



GTRES

## LA REINA LETIZIA, TRENZADA

POR BEATRIZ MIRANDA

### ¿QUIÉN?

REINA CONSORTE.

Que Doña Letizia se peina más que Rapunzel no es ningún secreto. En cada acto lleva el pelo de forma diferente. Largo, corto, recogido, con postizos, mechadas *balayage*... Se encarga de ello Luz

Valero, su peluquera de toda la vida, la que la esposa de Felipe VI robó a TVE cuando se mudó a palacio y de la que no se ha separado. Nuestra Reina le es tan fiel como a sus dos Felipes, de Borbón y Varela.

### ¿DÓNDE?

CANARIAS.

Es verdad que Letizia no se priva de probar todas las tendencias capilares, el problema es que lo hace demasiado a destiempo. Las trenzas no se llevan desde hace siglos y mucho menos tan apretadas y de peluquería, con la raya en *zig zag*, muy de franquicia. Letizia abusa de ellas tanto que a

veces se le va de las manos, como en su reciente viaje a Canarias. Se ve que Luz Valero o no pudo viajar esta vez con Letizia o no estaba inspirada. O quizás la consorte se metió en un Marco Aldany o Rizos y la atendió una aprendiz local. Quién sabe, hasta quizás improvisó y se la hizo ella misma en el avión. Esa trenza que le cruza la frente a modo corona es de todo menos favorecedora. Imperfecta pero no como esos despeinados que molan, nada más lejos.

### ¿POR QUÉ?

NO ES NECESARIO.

Que el cabello de la Reina

sea un catálogo de Llongueras. Si en un lado lleva la trenza que parece postiza, en el otro luce una de espiga. Sólo le faltan las de boxeador, las de Pippi Langstrump, las pegadas al cuero cabelludo propias de una tribu africana que tanto le gustaban a Bo Derek... Pero bueno, pasarse de frenada no es malo. De tanto probar estilos, Letizia a veces acierta. Lo que no entendemos es su obsesión por este peinado. Parece que obliga a Leonor y Sofía a ponérselas siempre con melena suelta, recuerden la proclamación, la comunión de la Princesa de Asturias...



CARMEN RIGALT

## MALDITA SILICONA

**LUNES.** Dejo atrás cuatro días horribles en los que he creído morir. No necesito ir al médico para saber que era un virus (boris, según mi corrector). Así lo puse en Whatsapp y así me contestó la persona que en ese momento chateaba conmigo: te está saliendo un artículo, *darling*, aprovecha ahora que puedes. Pues bien, el artículo ya está aquí. Se lo dedico a Boris (el puto corrector, para más inri, lo pone con B y con mayúscula, como si fuera **Boris Izaguirre**).

Por cierto, ardo en deseos de preguntarle a Virus, digo a Boris, qué opina de la maternidad subrogada. El tema es de actualidad, pero las opiniones no están todavía bien formadas. Yo voy a contribuir a su formación. Respetar las opciones sexuales de las personas no tiene nada que ver con promover la explotación de esas mujeres que gestan niños (o mascotas) para el mercado gay. Ahora sólo falta que quieran casarse de blanco y por la iglesia. ¿Para eso ha servido la liberación de la mujer? Qué pereza.

**MARTES.** Hace unos días me invitó Jacob Bendahan a un evento (iba a decir fiesta, pero suena fatal tratándose de recaudar fondos para el cáncer infantil). Jacob habla en nombre de El sueño de Vicky, la asociación que nos legó una niña que se fue con los ángeles. Además de Jacob, también dan la cara Chusy Pérez, Emiliano Suárez y Luis García Fraile. El éxito se debe a la habilidad de todos ellos para remangarse y a su gran poder de convocatoria. Qué menos. Chusy es hija de Florentino Pérez, Emiliano, de Benito y Lola Suárez; y el interiorista Luis García Fraile, de José María García. Jacob, por su parte, pone su agencia de prensa (Concepto, con eme).

La fiesta / cena se celebra en el palco del Bernabéu (otro aliciente) y en ella colaboran generosamente las mejores firmas de la hostelería madrileña, desde El Quenco de Pepa a Kabuki, Amazónico, Don Giovanni, etc. Entre los invitados, Fernando Martínez de Irujo, con el que llevo quedando a cenar infructuosamente desde hace un par de años; Se acercan a la mesa Cari Lapique y su marido, Lola Suárez y el suyo (me encanta que ellos ejerzan alguna vez de cónyuges): Genoveva Casanova va de pija e impar, pero como hoy toca solidaridad, me abstengo de llamarla *Genoboba*.

Saludo a la risueña Emma García y a Pepa la del Quenco, que es un amor de mujer. También a Óscar Higuera, que un día fue torero como Palomo. Le digo a Óscar que me pone más con los rizos al viento, espero que tome nota. Me siento con Kiko Matamoros y Makoke. Él es del Real Madrid y ella tiene un verbo fresco y divertido. Prefiero lo segundo. Makoke nos descubre un millojas de nata que deja huella. Veo pasar a Rafael Amargo, a Carmen Esteve, a Raquel Meroño, todos al baño. Por fin aparece alguien y me saca del error: ¡No van al baño, sino a ver las copas del Real Madrid! Acabáramos.

**JUEVES.** Bajando de El Retiro hacia Antonio Maura encuentro a Moisés, que no es primo de Jacob pero se me cuela en la columna. A Moisés Anselem lo conocí hace años. No venía de Brooklyn sino de Marbella, y empezaba a ser conocido en el campo de la medicina estética. Hoy ya es un referente. No hace cirugías, porque si Moisés hiciera cirugías yo me habría rebanado las tetas, como las mártires cristianas. Hablando de rebanar, hace muchos años me rebané la nariz y Umbral lo contó al día siguiente en el periódico. M.A. sostiene que la cirugía pertenece al pasado, como la maldita silicona. Al presente pertenecen el ácido hialurónico, los inductores de colágeno, etc. Y al futuro, las células madre. Moisés es rabioso presente. Mister pinchazo, le llamo yo. Un crack.